

Las revistas científicas en Colombia calidad versus cantidad?

El aumento significativo en los últimos años de las publicaciones científicas en Colombia, que alcanzan a la fecha 372 revistas indexadas en el índice bibliográfico nacional pubindex, ha puesto a pensar sobre la verdadera calidad de las mismas. No es para menos este hecho, si se compara con el número de revistas de países con mayor trayectoria y capacidad investigativa. Este aumento inusitado se ha atribuido entre otros factores al reconocimiento económico que se paga por las publicaciones en las Universidades, a la acreditación institucional, o como resultado del modelo de competencia de mercados (Delgado, 2011).

Estudiosos del tema han prendido las alarmas sobre el alcance de dicha situación y formulado los siguientes interrogantes ¿Qué pasará cuando todas las facultades del país en una misma disciplina tengan sus propias revistas?, ¿Quién va a publicar en ellas cuando se exige una alta exogamia y no se tiene suficiente investigación?, ¿Quién las va a leer cuando existe un crecimiento a nivel mundial de publicaciones de alta calidad editorial y contenido científico bajo un marco de recambio del conocimiento que lo hace obsoleto en un tiempo menor de 10 años? (Delgado, 2011). Esta misma controversia ha sido abordada desde un mirada externa, en un reciente foro Internacional de revistas científicas, se puso en evidencia los rasgos transversales más sobresalientes de las revistas colombianas entre ellos, poca visibilidad internacional, publicación preferentemente en español, con ubicación en sitios web no bilingües, incumplimiento de la periodicidad, baja calidad del arbitraje, exceso de revistas en un mismo campo científico y sensación de respuesta más a la institución editora que a la propia comunidad (Bustos-González, 2011).

¿Qué hacer entonces para que las revistas indexadas permanezcan en el sistema? Sin pretender ser un erudito sobre el tema, sugiero algunas estrategias que podrían mantener el camino recorrido. En primer lugar, cada institución debería pensar en mantener el mínimo de revistas, buscando mantener las de mejor calidad, aquellas que inicie deberán someterse a las máximas exigencias. Mejorar los procesos de la labor editorial, destacando el papel del editor pues su reconocimiento a nivel institucional continúa siendo marginal.

Se debería fortalecer y mejorar los aspectos de evaluación, buscando promover una cultura por el cumplimiento dentro de los límites fijados por los editores, manteniendo una constante interacción con los evaluadores, paralelo a ello evitar al máximo la endogamia. Flexibilizar los procesos académico administrativos que permitan cumplir con la periodicidad, pues a la fecha son inmensos los obstáculos por los que atraviesan los editores para contar con los recursos económicos para el cumplir con el "próximo número". Se hace imprescindible a la vez, que los sitios web de las revistas se presente por lo menos en dos idiomas, además del español, el inglés debería ser el ideal, ya que se conoce que en más de 75 países es el idioma oficial (Agudelo, 2010) esto ayudaría a aumentar la visibilidad internacional. Sería de interés explorar esfuerzos colaborativos entre instituciones que permitan la creación de revistas en un mismo campo científico.

Finalmente, considero que los editores tenemos una gran responsabilidad en contribuir a superar los limitantes antes mencionados y mantener los más altos niveles de calidad de nuestras revistas, sin olvidar que el fin último del proceso investigativo es el bienestar de la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Agudelo JH. Publicar en Ingles. Rev Colom Cienc Pec. 2010: 24, 1.

Bustos-González A. Comunicación Científica y Gestión de la calidad un romance prometedor. Memorias Foro Internacional de Revistas Científicas. La labor del editor y las estrategias de Indexación. Mayo 12 de 2011. Bogotá, Colombia.

Delgado JE. Las revistas científicas en Colombia: logros, oportunidades y riesgos. Asociación de editoriales Universitarias de Colombia-ASEUC. 2011; 18:90-92.

Agustín Góngora Orjuela

MV. MSc. Dr. Sci, Editor Orinoquia.